

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.



*Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz.
 Precio de la suscripción en las provincias, franca de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.
 La reducción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
 Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jauregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longás; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodriguez; Zaragoza, don Angel Polo.*

Del miedo político.

En la sesión de la cámara de diputados de Francia del 19 del mes último pasado, el general Demareay dijo, que el verdadero móvil de todos los actos de aquel gobierno es el miedo. Somos enteramente de la misma opinion que el diputado frances, y la aplicamos á todos los gobiernos de Europa. En efecto, ¿no es el miedo á la revolucion el que domina á los gabinetes de Viena, Berlin y S. Petersburgo, y aun al de Londres como al de París? En cuanto á los estados de segundo ó tercer orden bastantes pruebas dan de que adolecen del mismo mal. No nos meteremos en si son fundados ó no estos temores en aquellos países; nuestras observaciones tienen otro objeto. Queremos señalar una enfermedad igual que nos atañe de mas cerca, y cuya curacion, si lográsemos conseguirla, nos interesa mucho mas. Nuestro propio gobierno tambien tiene miedo. Asimismo lo tienen una porción de honrados y leales patricios que á fuerza de oír hablar de un supuesto partido exaltado han llegado á persuadirse de su existencia; su imaginacion está tan obcecada de la fantasma revolucionaria, que la menor manifestacion de la opinion pública á favor de las instituciones los amedrenta. No se quieren acordar que Fernando VII las prometió en el año de 14 á su vuelta de Francia, se niegan á la evidencia que les demuestra que lejos de formar deseos exagerados, todos cuantos piden instituciones políticas, y no se nos negará que son muchísimos, declaran que las quieren fundadas sobre nuestras leyes antiguas no derogadas, si bien han sido violadas ó puestas en olvido. Bien patente es que todos pensamos que se ha errado mucho en los dos ensayos constitucionales que hemos hecho y que lo que mas deseamos es, que se eviten estos errores por la tercera vez, hermanando en todo lo posible las prerogativas y dignidades del trono, con las libertades públicas y conformando estas al estado actual de nuestra civilizacion, sin cerrar la puerta á las mejoras que el tiempo facilitará sin trastornos y segun vaya difundiendo la ilustracion en las clases de la nacion, que mas ó menos carecen de esta ventaja en el día. Muy temibles jacobinos, por cierto son los capitanes generales, firmes apoyos del trono de ISABEL II, que los primeros han levantado una voz respetuosa á la augusta Madre de nuestra Soberana. Mucho debemos recelar tambien de los hombres elegidos por el difunto monarca para auxiliar á S. M. la Reina Gobernadora durante los catorce años de su minoría, y que la han dado el consejo de juntar las cortes. ¿Qué instrumentos de revolucion y qué interesados perso-

nalmente en que se verifique! Pero hablemos seriamente, esos temores insensatos que serian solamente ridiculos sino fuesen muy dañosos estravian la opinion de personas que tienen la imaginacion débil y distraen la atencion del peligro verdadero aplicándola á un mal imaginario. El carlismo no hace tantas distinciones á todos nos mide con una misma vara. Asi como despues de los sucesos del año 23, el partido apostólico persiguió con igual rigor á los exaltados y á los moderados, á los comuneros, á los masones, á los anilleros, etc.; del mismo modo serian tratados si esta faccion consiguiese un triunfo momentáneo, los exaltados, si los hay, los moderados y todos los que, aunque divididos sobre varias cuestiones, caminan de acuerdo en la principal que es mantener la corona sobre las sienes de ISABEL II.

Hemos dicho que el gobierno tenia miedo, lo sentimos mucho, mas no podemos menos de repetirlo y declarar que las luces que adornan á los individuos que le componen y sus antecedentes, sean causas insuficientes para preservarlos del contagio general que reina en los ministerios de toda la Europa. No alcanzamos los motivos que han podido tener para alarmarse desde que han entrado á ocupar las sillas ministeriales. Si se ha manifestado algun descontento en la capital y en las provincias cuando se ha publicado el reglamento de la milicia urbana, ellos mismos han reconocido su yerro, como lo comprueban las circulares á los capitanes generales sobre la ejecución de sus disposiciones y los dos decretos de ampliacion promulgados al efecto.

En ninguna parte hemos oido que el partido liberal, que les infunde tanto recelo, se haya propasado; sabemos y palpamos que cada dia la faccion carlista se muestra mas atrevida, vemos que se contemporiza con ella al paso que en todas las providencias del gobierno se nota una timidez extraordinaria en satisfacer la opinion pública en su justa impaciencia: mas resolucion tuvo el ministerio anterior. No titubeó en manifestar sus intenciones en el manifiesto de 4 de octubre. Decididamente nos dijo que su sistema sería el de un gobierno absoluto. Se equivocó indudablemente, pero fue franco. Cayó y sus sucesores fueron llamados para seguir otra política y en obsequio de la opinion general, que ya no podia ser contrariada por mas tiempo sin peligro notorio. Las garantías personales que ofrecian los nuevos ministros pudieron escusarles el manifestar á la nacion cuáles eran sus planes, porque habia motivo de confiar en su ilustracion y patriotismo, y á nadie se le ocurrió que en ellos se hubiese de observar al cabo de pocos dias los mismos recelos que en el anterior, tanto mas, cuanto la victoria no acrecentó las exigencias; no se les pidió mas que lo que se habia pedido antes de la mudanza ministerial. Tam-

poco se les pide mas hoy, y si de algunos dias á esta parte se manifiesta cierta inquietud, consiste en que lo que ha pasado con el reglamento de la milicia urbana, es bastante significativo y hace temer que el decreto de convocacion á cortes salga impregnado del mismo miedo que apareció en aquel á que aludimos.

Desaparezca, pues, este miedo inoportuno; confie el gobierno en la sensatez de los españoles y no dé motivo á los extranjeros de decir, que por mas que mudemos los ministros, no podremos salir del estado provisional y poco seguro para nuestros vecinos, en que nos hallamos.

Noticias estrangeras.

MARTINICA.

Los periódicos de las Barbadas anuncian que los mulatos de la Martinica han escitado á los negros á sublevarse y que ha estallado una insurreccion muy seria, en la que los revoltosos han puesto fuego á diferentes casas. El gobernador ha concentrado inmediatamente todas sus fuerzas militares y ha dado una batalla á los rebeldes el 24 de diciembre, en la que estos últimos han tenido una pérdida de 60 á 70 entre muertos y heridos, y como unos 200 prisioneros cogidos con las armas en la mano. En Baja-punta se han sublevado tambien los negros y han quemado tres casas; pero el gobernador á la cabeza de las tropas de línea ha sofocado la conspiracion sin que se diga haya costado sangre. Tambien se asegura que 83 individuos, esclavos y libres, han sido presos, y que el gobierno tenia en su poder los nombres y proyectos de los rebeldes. No se habian recibido aun pormenores en san Pedro porque el gobierno habia cortado toda comunicacion entre esta villa y los rebeldes.

AFRICA.

La comision de Argel continúa sus trabajos con exactitud y perseverancia. El ministro de la guerra impelido eficazmente por el presidente de la comision del presupuesto, á fin de conocer definitivamente á lo que debian ascender los gastos desde 1834 hasta fin de 1835, esperaba con impaciencia el resultado de la discusion para trasmitirla á la comision del presupuesto. La comision de Africa despues de prolongados debates ha calculado una suma de 19 millones para fortificaciones, embarcaciones mercantes y de guerra, trabajos maritimos y construccion de puentes y caminos. Estos trabajos deberán ejecutarse en el espacio de cinco años. La comision propone una suma de 4,700 francos sobre el presupuesto de 1834, y 5 millones sobre el de 1835; mas 2 millones para la administracion civil, de los que 1000 son para el gobernador y 1300 para gastos de las oficinas.

La comision ha adoptado una disposicion que prohíbe al gobierno y funcionarios civiles y militares de la colonia, el comprar propiedades y terrenos en el territorio de la regencia, asi como la participacion directa ó indirecta en toda especulacion ó empresa industrial.

La parte de la comision que habia propuesto la ocupacion limitada, ha combatido la proposicion hecha por muchos miembros sobre proceder al desecamiento del llano de Mitidja, y despues de muchos debates ha decidido la mayoría que no se destinase ningun fondo para este objeto en los años de 1834 y 1835. Hasta el sábado 15 del actual no ha sabido el ministro de la guerra la decision adoptada por la comision; esta se ocupará actualmente de la administracion civil y judicial y de las cuestiones sobre su aplicacion. (*Courrier.*)

ESPAÑA.

MADRID 5 DE MARZO.

Real decreto.

S. M. la Reina Gobernadora se ha servido expedir con esta fecha el real decreto é instruccion siguiente:

Queriendo el Rey mi muy caro y amado esposo (Q. R. E. G.) promover por distintos medios las mejoras de las artes y fábricas; y darle nuevo aliento con los estímulos del honor y la gloria, mandó por su real decreto de 30 de marzo de 1826 que se celebrase en Madrid una exposicion pública de los productos de la industria española, abriéndose el día de san Fernando de 1827. En el mismo día de 1828 tuvo lugar la segunda exposicion á consecuencia de otro real decreto de 5 de setiembre de 1827; y habiéndose ordenado en el que en lo sucesivo se celebrasen tales exposiciones cada tres años, mientras no se dispusiese otra cosa, se abrió la tercera el día de san Fernando del año de 1831, correspondiendo abrirse la cuarta el 30 de mayo próximo venidero.

Animada de los mismos deseos de favorecer y alentar las artes, y con el fin de que dichas exposiciones públicas continúen sirviendo para estender la noticia y conocimiento de las producciones industriales y de su progresiva mejora en calidad, cantidad y precios, para recompensar honoríficamente á cuantos hiciesen adelantos en ellas y para promover la imitacion de sus dignos esfuerzos; tengo á bien declarar, que me complaceré en distribuir por mí misma los premios á que se hagan acreedores los concurrentes á la exposicion pública de productos de la industria española respectiva al presente año: que ésta se ha de abrir el día 19 de noviembre venidero en que se celebran los de mi muy cara y amada Hija la Reina doña ISABEL II; que en el mismo día se han de repetir estas exposiciones de tres en tres años; y que en la inmediata se han de observar las prevenciones de la instruccion que me he dignado aprobar con esta fecha, y se publicará con el presente mi real decreto. Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario á su cumplimiento. = Está rubricado de la real mano. = En palacio á 3 de marzo de 1834. = A don Javier de Burgos.

Instruccion.

Artículo 1.º En obsequio del angusto nombre de S. M. la Reina nuestra señora doña ISABEL II comenzará la exposicion pública de los productos de la industria española el día 19 de noviembre de este año de 1834, y permanecerá abierta hasta el 20 de diciembre inclusive.

2.º El que quiera esponer algun artículo de industria propia, deberá presentarlo al subdelegado de fomento principal de la provincia, si está elaborado en la capital, ó al corregidor, alcalde mayor ó ordinario del pueblo en que resida el interesado.

3.º El subdelegado de fomento en la capital de la provincia, y las demas autoridades en los pueblos de su respectiva jurisdiccion, harán reconocer los artículos presentables, y marcar y sellar el cajon, caja tonel, bulto ó pliego que los contenga, y devolverlos en esta forma al dueño, con una certificacion que espese lo que contiene cada cajon ó bulto sellado, y asegure estar elaborados en el mismo pueblo, añadiendo el nombre del fabricante y el precio de los artefactos al pie de fábrica, cuyas diligencias se ejecutarán de oficio con sencillez y brevedad y sin causar gastos á los interesados.

4.º Estos harán conducir de su cuenta los cajones ó bultos marcados y sellados, y entregarlos con las certificaciones mencionadas en el real Conservatorio de artes de Madrid antes del día 1.º de noviembre de este año de 1834.

5.º Los artefactos y objetos que se presentaren despues de dicho día serán admitidos á la exposicion pública; pero no tendrán opcion á los premios.

6.º Tampoco la tendrán los extranjeros residentes en España si no estan casados con española, ó tienen fábrica ú obrador establecido desde dos años cumplidos antes de la época de la exposicion pública, ó si no han enseñado su arte ú oficio á seis españoles á lo menos.

7.º El corregidor, alcalde mayor ó ordinario que dé certificaciones para el objeto especificado en los artículos 3.º y 4.º, remitirá copia de ellas al subdelegado de fomento de la provincia inmediatamente que las haya firmado, manifestando si el género ó artículo es de mucho ó poco despacho en la provincia ó fuera de ella.

8.º Luego que los subdelegados de fomento reciban las copias de

las referidas certificaciones, las remitirán al director del real conservatorio de artes, también le remitirán las que diere por sí mismos en la capital de la provincia; y en ambos casos añadirán á las circunstancias expresadas en el artículo anterior las observaciones que juzguen convenientes.

9.º Los géneros ó artículos que vengan de fuera de Madrid para la exposicion pública de la industria, entrarán libres de derechos de puertos.

10. Para evitar abusos en la remesa de los objetos los subdelegados de fomento y los interesados tendrán presente que solo se admitirán las muestras que basten para dar á conocer cada artículo de industria, por ejemplo, una pieza de cada clase y color de tejidos de lana, seda, algodón, lino, cáñamo, mezclas &c. y en la loza, cristalería, vidriería, botonería, listonería &c. únicamente el surtido que baste para formar juicio del estado y progresos de cada uno de los ramos, y no para traficar de otro modo con ellos. Si á pesar de esta advertencia se encontrasen cantidades que excedan de lo que va dicho con respecto á las muestras, se sujetarán al pago de derechos, ó los suanarán los dueños de ellas, con arreglo á lo que sobre este particular está prevenido, para el caso de que concluida la exposicion no los extraigan fuera de Madrid. Por lo cual si hubiese fabricantes que quieran dar mayor estension á sus remesas para que las labores se conozcan mejor, podrán hacerlo aparte de las muestras, sujetándose al reconocimiento ordinario de aduana, y á los reglamentos de rentas.

11. Al pie de cada uno de los objetos que se presenten en la exposicion pública se pondrá un rótulo escrito con claridad y limpieza, que deberá remitir el mismo dueño, con su nombre, precio y lugar en que esten elaborados.

12. Concluida la exposicion se procederá á la calificación de los objetos y á la adjudicacion de premios, devolviéndose aquellos á sus dueños respectivos.

13. Para que nadie se detenga en presentar los productos de su trabajo, ingenio y aplicacion, se advierte ser objeto propio para la exposicion pública todo ramo de industria desde las telas mas ricas de oro hasta las mas toscas sayales; desde los modelos mas perfectos de máquinas é inventos hasta los mas ordinarios y usuales; desde las alhajas de piedras preciosas hasta las piezas de loza ordinaria y de barro; y en suma, todo utensilio útil en la economía rural, civil y doméstica, por ser del interés del estado conocer y promover toda especie de labores.

14. Los artículos que hayan estado en la exposicion pública se podrán vender allí mismo libremente por los propietarios, si les acomodate, en los dias que al efecto se señalarán despues que se adjudiquen los premios.

15. Serán los premios:

1.º Medallas de oro, plata ó bronce con el busto de la Reina nuestra Señora, y una inscripcion honorífica, de las cuales se podrá usar como de una condecoracion.

2.º La honra de ser admitidos los premiados á besar la real mano de S. M.

3.º Honores y condecoraciones á los que sobresalgan extraordinariamente por la utilidad que resulte al estado de sus fábricas ó establecimientos.

4.º Mencion honorífica de las personas que la merezcan.

Ademas los concurrentes tendrán ocasion de dar á conocer sus géneros, de que el público los aprecie y busque, y de que repita con elogio el nombre de los artífices. A los que obtengan premio ó mencion se les dará un ejemplar impreso de la relacion de la exposicion pública y de las calificaciones y premios.

16. Para calificar los objetos presentados y graduar los premios y distinciones se atenderá.

1.º A que los géneros y artículos sean de uso y despacho en el comercio.

2.º A su buena calidad y cómodo precio.

3.º A que sean de los que escusen la entrada de productos extranjeros de igual naturaleza.

4.º A que si son instrumentos, máquinas ó herramientas, esten bien construidas y contribuyan á aumentar, abaratar y mejorar los productos y los medios de ejecucion, prefiriéndose los que proporcionen mas estensa utilidad.

Los subdelegados de fomento al publicar esta instruccion, se valdrán de cuantos medios les dicte su prudencia y zelo para estimular á los artesanos, fabricantes ú otras personas industriosas de la provincia á que remitan muestras de sus géneros y artefactos; añadiendo al enviarlas sus observaciones propias sobre el estado de ade-

lantamiento ó decadencia de cada ramo, y sobre los medios mas fáciles de fomentarlos, oyendo antes á los mismos interesados. Por el buen modo con que desempeñen este encargo merecerán la benevolencia de S. M. y el aplauso público; sin omitir por tanto diligencia alguna para hacer entender á los artífices de todas clases el interés y la gloria que les resultará de presentar en la esposicion los artículos y géneros de su industria, en lo cual nada se esponen á perder, y pueden tener mucho que ganar.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real orden nombrando comisario régio de Guipúzcoa á don Ambrosio de Eguía é Irigoyen

S. M. la Reina Gobernadora ha tenido á bien nombrar á don Ambrosio de Eguía é Irigoyen comisario régio de la provincia de Guipúzcoa, con el objeto de que inquiere lo que juzgue conveniente sobre los delitos de conspiracion é infidencia de cualquiera clase, y proceda á la formacion de causa contra sus autores y cómplices, á los que impondrá con arreglo á las leyes, penas prontas y ejemplares, pasando antes de su ejecucion un tanto de las sentencias que pronuncie al comandante general de las armas del señorío, quien dentro de un breve término responderá quedar enterado, ó espondrá en contestacion si hubiere algun inconveniente de llevarlas á efecto; en cuyo caso, se elevará el asunto por la secretaria del despacho de mi cargo á conocimiento de S. M. para la resolucion oportuna: siendo también su voluntad soberana, que dicho comisionado proponga las medidas que estime convenientes para conseguir el restablecimiento del orden, la omnimoda sumision á las autoridades, y la pacificacion de los pueblos sublevados. De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia, y demas efectos convenientes. Dios etc. Madrid 18 de febrero de 1834. = Garellly. = Señor duque presidente del consejo real.

Teniendo S. M. la Reina Gobernadora en consideracion las extraordinarias circunstancias en que se hallan las provincias vascongadas y Navarra, y conformándose con el dictamen del consejo de señores ministros, se ha servido S. M. mandar que el ramo de policia en dichas provincias se ponga exclusivamente á cargo de los comisarios régios. De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios etc. Madrid 16 de febrero de 1834. = Garellly. = Señor duque presidente del consejo real.

Real orden dirigida á las diputaciones generales de las provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.

La sublevacion que aflige á esa provincia, ha causado y causa gastos enormes; y deseando S. M. proporcionar el medio mas análogo de ayudar á sobrellevarlos, se ha servido autorizar á esa diputacion para que practique los repartos que juzgue conducentes al importante fin de conseguir una pacificacion completa, comprendiendo en ellos á los eclesiásticos con arreglo á la disposicion literal de la ley 6.ª, tit. 3.º, libro 1.º de la Novísima Recopilacion, que les declara obligados en "costa que se haga para velar y guardar la villa en tiempo de menester", verificando la exaccion por quincenas. De real orden lo digo á V. SS. para su inteligencia, cumplimiento y demas efectos convenientes. Dios etc. Madrid 1.º de marzo de 1834. = Garellly.

MINISTERIO DE HACIENDA DE ESPAÑA.

Real orden permitiendo que los yates de la sociedad irlandesa llamada Royal Irish Yacht Club entren en los puertos de la Península sin pagar derechos, y bajo las reglas que para el efecto se prescriben.

El señor secretario del despacho de Estado me dijo en 1.º de noviembre último lo siguiente: "Con esta fecha digo al ministro de S. M. en Londres lo que sigue: don Antonio Lopez de Córdoba, encargado de negocios que fue de S. M. en Londres, remitió con su despacho número 147 una carta que le dirigió el secretario de la sociedad intitulada *Royal Irish Yacht Club*, en la que solicitaba que se permitiese á los yates de dicha sociedad entrar en sus viages de recreo en los puertos de la península sin pagar derechos de ninguna especie. Enterada S. M. la Reina Gobernadora de esta solicitud, y despues de haber oido el dictamen de los secretarios del despacho de hacienda y de marina, ha tenido S. M. á bien acceder al permiso que pide la espresada sociedad, sujetando empero la navegacion de sus yates á

las siguientes medidas de seguridad pública: 1.^a Los yates de la sociedad irlandesa llamada *Royal Irish Yacht Club* podrán entrar en los puertos de la península sin pagar derechos de puerto ni otro alguno. 2.^a Cada yate llevará el nombre de su socio y la bandera de la misma sociedad. 3.^a Los marineros llevarán sombreros con estas iniciales: R. I. Y. C. 4.^a Se circulará la estampa de aquella insignia á los administradores de nuestros puertos. 5.^a Estarán sujetos á las visitas de sanidad y del resguardo, y á todas las formalidades para impedir el fraude. 6.^a Los yates que incurriesen en este, quedarán sujetos á las penas que imponga la ley." De real orden etc. Madrid 23 de diciembre de 1832. = Martínez. = Señores directores de rentas.

BARCELONA 26 de febrero. = Capitania general del ejército y principado de Cataluña. = Despues que en diversas ocasiones la infatigable actividad de las tropas y milicia urbana habia logrado alcanzar y batir la faccion rebelde de Llauger, se han cogido á varios de sus dispersos, otros se han presentado, y los pocos que seguian su fuga eran acosados sin descanso alguno. Tomaron por último la direccion de Francia, y el destacamento de cazadores de ISABEL II situado en la Poble de Lillet con algunas partidas de urbanos los han perseguido hasta la frontera, sabiéndose que entraron en aquel reino.

Este aviso me lo confirma el teniente general conde de Castellane, comandante de la division de los Pirineos orientales, diciéndome que el 22 se refugiaron en Francia Llauger y diez y nueve de su gavilla, cuya lista nominal se pone á continuacion. Desde Oseja han sido conducidos con buena escolta á Perpiñan para ser presentados al prefecto quien los hará internar. Llauger ha declarado que con el dinero que robó en el Bruch ha reclutado y pagado su gente, habiendo confiado á los mas valientes y vigorosos el resto de la suma; que tres de los mas cargados fueron heridos ó muertos en la accion que sostuvo el 16 cerca de Cardona, y que otros para correr con mas ligereza tuvieron que arrojar el dinero.

El mismo general añade que todo estaba tranquilo en Leon de Francia el 21 del corriente.

Han sido exterminadas y arrojadas fuera de Cataluña á poco tiempo de haberse sublevado las miserables facciones que las intrigas carlistas han podido sublevar en lo mas perdido y despreciable de la poblacion. El Tey, Galceran, Targarona, el Bagarro y Llauger han patentizado ya que la Cataluña de 1834 no es la misma donde se estraviaba tan páfudamente como en 1827 á sus habitantes para conducirlos á los cadalsos ó á los presidios de Africa: han perdido ya su prestigio las fanáticas seducciones con que los engañaron, y en vano se intentan renovar escenas que pasaron para no volver jamás. En estos ensayos algunos miserables han pagado con su vida el crimen, de que quedan impunes sus escitadores, y otros muertos civilmente para sus familias van á embarcarse, para servir en las guarniciones lejanas de los dominios de Asia y de América donde espíarán su rebelion. Quiera Dios que este escarmiento sirva de ejemplo á los incautos para inutilizar las tramas de los incorregibles enemigos de nuestro reposo: estos deben buscar fuera de Cataluña donde levantar facciones contra los derechos de nuestro joven Reina, pues aqui una poblacion entusiasmada por su lealtad y por el noble esfuerzo de sus hijos, solo desea defender el trono de su Soberana, las leyes fundamentales en que se apoya, y su permanente tranquilidad. Barcelona, 25 de febrero de 1834. = Llauder.

Relacion nominal de los refugiados. Miguel Fons, alias Llauger, gefe. Domingo Malagarriga, Luis Carrera, Buenaventura Grau, Tomas Puig-gros, Antonio Casas, José Vila, Martin Marsol, Juan Claramunt, Raimundo Llaguna, Jacinto Claramunt, Miguel Mercader, Fermin Franch, Estevan Sabater, Miguel Guiterá, José Lopez, Francisco Sala, José Marro, Raimundo Riba, Pablo Llaguna.

Sobre las ocurrencias de la calle de Toledo el domingo 2 del corriente.

Son ya tan frecuentes los actos de rebeldía en que incur-

ren los enemigos del trono de ISABEL II, que no faltarán personas á quienes no haya causado estrañeza el escandaloso suceso ocurrido la noche del 2 en las calles de esta capital; sin embargo, semejante osadía á la vista misma del gobierno no ha podido menos de llenarnos de la mas justa indignacion. ¿Qué falta ya á los enemigos del reposo público sino ir á proclamar á Carlos V á las puertas mismas del palacio real? La avilantez y el descaro de que han hecho alarde en esta ocurrencia es un indicio seguro de sus esperanzas y de su decision, que cada dia es mas urgente contrarrestar. Desengañense aquellos que se dejan dominar de una timidez infundada y que se imaginan ver una republica ambulante en cada partidario de una razonable libertad; los principios que guian á nuestros enemigos son incompatibles con toda idea de reconciliacion: el nombre de que se valen no es mas que un pretexto para ocultar su plan: dignos hijos del horroroso conciliabulo que adoptó el nombre de *junta angelical exterminadora*, sus ideas no son otras que las del exterminio y la desolacion. El nombre de CRISTINA no les ha sido odioso sino desde que CRISTINA dejó escapar de sus labios las palabras *olvido y perdon*, y el nombre de Carlos que con tanto entusiasmo invocan, no les es tan caro sino porque creen que Carlos sería un segundo Neron: suspiran por verle en el trono, no porque quieran obedecerle sino porque piensan esclavizarle. La conducta anterior de estos monstruos demuestra la verdad de esta asercion. Apenas abolido el sistema constitucional, empezaron ya á conspirar contra el difunto monarca; un advenedizo á quien no podia estimular el amor del rey ni de la patria fue el primero que se declaró gefe de esta faccion, y aunque esta tentativa salió frustrada, se repitió en 1827 con mayor estension de plan. Mas adelante los sucesos de la Granja hicieron mas patente el desafecto que aquel partido habia cobrado á un rey que se negaba á ser instrumento de sus pasiones rencorosas; y creciendo cada dia mas su desenfreno desde aquella época, han llegado hasta el estremo de proclamar abiertamente la rebelion. En vano se ha tendido para ellos el manto de la clemencia; mas enardecidos con este motivo que ellos atribuyen á debilidad, no cesan en sus maquinaciones y tramas. Continuamente estamos viendo en los periódicos noticias de intentonas, de movimientos, de capturas, de procesos, solo las sentencias quedan en el olvido.

Sin embargo, semejantes atentados reclaman un ejemplar castigo; tiempo es ya de aplicarle á los crímenes cometidos y de dictar las providencias que pueden atajarlos en lo venidero, poniendo un freno á los revoltosos. Armese cuanto antes y con la mayor latitud posible la milicia urbana, deseche el gobierno recelos que solo sirven de entibiar el ardimiento de muchos de sus partidarios, y que en último resultado podrian conducir á la fria indiferencia ó á la peligrosa exasperacion, y persuádase de que le interesa mucho mas aumentar el número de sus defensores que limitarlo. La conducta observada hasta aqui por los amantes de la libertad es la mejor garantía de la que observarán en lo sucesivo: en efecto, armados en apoyo del trono en 1832 algunos millares de ellos, cedieron dócil y prontamente á la voz del gobierno de aquella época á quien aquel armamento hizo concebir tambien un infundado temor; y cuando posteriormente han obligado las circunstancias á valerse de aquellos mismos hombres, se les ha vuelto á encontrar prontos á combatir á los enemigos del trono y de la patria, sin que hasta ahora haya proferido ninguno de ellos otro grito que los de *viva Isabel II y viva la Reina Gobernadora*.

Estamos autorizados para noticiar al público que el *Boletín de Comercio* saldrá desde el viernes próximo redactado por los mismos tres señores que lo han escrito antes, y bajo la inmediata inspeccion de la real junta de comercio de esta corte, sin dependencia alguna que no sea la legal de todos los demas periódicos.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NUM. 61.